

EL FÓSIL FUE HALLADO EN 1981 POR UNOS ALBAÑILES Y SE CREÍA QUE ERA DE UN CETÁCEO

Cocodrilos en el puerto de Maó

Un equipo científico ha documentado un diente encontrado en el Llatzeret como la primera evidencia de la presencia de este reptil en la Isla, que vivió hace 11 millones de años en lo que fue un delta tropical

LAURA BAÑÓN

Ciutadella

Los cocodrilos habitaron en la Isla en tiempos remotos y fueron dueños y señores de lo que ahora son las tranquilas aguas del puerto de Maó. Así lo ha podido documentar un equipo científico a partir de un diente del Mioceno encontrado en la Illa del Llatzeret. El fósil ha permitido a los científicos realizar la primera cita de la presencia del cocodrilo en Menorca, puesto que los únicos restos de la especie en Balears habían sido hallados en Mallorca.

La zona portuaria de Maó, donde hace 11 millones de años habitó esta especie de cocodrilo, era muy diferente a como la conocemos ahora. Según los estudios geológicos realizados en la zona, la ensenada era un delta de influencia marina y fluvial. El ejemplar tenía una gran envergadura y seguramente era una especie piscícola. Además, en el puerto de Maó se han encontrado fósiles de una especie de erizo de mar muy peculiar (*Amphiope bioculata*), caracterizada por dos agujeros en el caparazón y que seguramente fue coetánea del cocodrilo. Actualmente esta especie de erizo de mar está extinguida, pero hay ejemplares de la misma familia que viven hoy día en hábitats parecidos al del puerto de Maó hace 11 millones de años.

El cocodrilo en cuestión vivió en un ambiente deltaico, haciendo frecuentes incursiones mar adentro. Se le supone la gran talla relacionada con la gran abundancia de nutrientes aportados por el ecosistema marino.

La importancia del estudio es que "la presencia de los cocodrilos longirrostrós miocénicos constituye un excelente indicador biológico de las condiciones tropicales o subtropicales que habrían prevalecido durante el Mioceno inferior en lo que hoy es la Isla de Menorca", afirman los autores del estudio.

EL HALLAZGO DEL DIENTE

Fue en 1981 cuando los albañiles Francisco Domínguez Rivero y Francisco Pons Rivero encontraron el diente mientras abrían una canalización en la explanada situada detrás de las cocinas de la residencia de la Illa del Llatzeret.

La generosidad de uno de los descubridores y la perseverancia por su custodia y conservación de uno de los científicos, Miquel Fernández, permitió que la pieza fuera incluida en la exposición "Pedres de Menorca", en la Biblioteca Pública de Maó en 1994. Según los autores del estudio, en aquella ocasión la pieza fue expuesta como un diente de cetáceo, aunque siempre planeó la duda sobre su verdadera natura-



SEÑOR DE LAS AGUAS. Ejemplar de falso gavial *Tomistoma shlegelii*, una especie en peligro de extinción similar al cocodrilo que vivió en Maó
G. MAS, A. OBRADOR, M. FERNÁNDEZ Y J. QUINTANA



EL DIENTE. Las cuatro vistas del fósil, de una talla grande, robusta y de aspecto fuerte, con una altura máxima de 41,20 milímetros

JOSEP QUINTANA

PACO STURLA



ERIZO DE MAR. Convivió con el cocodrilo en Maó

leza. Esta incógnita de la paleontología menorquina ha aunado a diversos científicos y los ha entusiasmado: Guillem Mas, investigador predoctoral en la UIB; Antoni Obrador Tudurí, doctor en Geología; Miquel Fernández, aficionado a la Geología y a la Paleontología; y Josep Quintana Cardona, investigador asociado al Institut Català de Paleontologia. Los cuatro autores han llegado a la conclusión de que el diente fósil es de un cocodrilo longirrostró *Tomistoma cf. lusitanica* (Viana i

Moraes, 1945) lo que convierte este diente fósil en un hallazgo excepcional dentro del patrimonio paleontológico insular y en un testimonio único de la presencia de estos reptiles en la Isla. El género *Tomistoma* fue una especie de cocodrilos que habitaba Europa occidental durante el Mioceno.

Según explican los autores del estudio, "la decadencia y extinción de *T. lusitanica* estaría relacionada con la degradación de las condiciones climáticas y, sobre todo, por las temperaturas menos



ILLA DEL LLATZERET. La zona, hoy, que en el Mioceno fue un delta fluvial y marino

Fósiles de reptiles

El primero, de tortuga

La primera cita de un reptil fósil en la Isla hace referencia al hallazgo de restos de la tortuga gigante de Menorca (*Cheirogaster gymnesica* Bate, 1914).

elevadas, un hecho comprobado durante el Mioceno superior y posterior y que concuerda con la ausencia absoluta de cocodri-

los en los conjuntos faunísticos marinos posteriores en el Mediterráneo".

El estudio, de trascendencia científica, acaba de ser publicado por el equipo de científicos balears en el volumen 53 del "Bolletí de la Societat d'Història Natural de les Balears". La investigación ha sido clave para desvelar un enigma de la paleontología insular que contribuye a ampliar el conocimiento sobre la historia natural de la Isla y la evolución de sus ecosistemas.